LIMONERO EN ESPALDERAS
paula lavanderos



galería

24.09.2026 - 15.11.2026 | g9

LIMONERO EN ESPALDERAS
paula lavanderos

El jueves, 24 de septiembre de 2026, la galería ABRA inaugurará la primera exposición individual en Caracas de la artista chilena Paula Lavanderos, titulada LIMONERO EN ESPALDERAS. La apertura tendrá lugar en el galpón 9 del Centro de Arte Los Galpones a partir de las 5:30pm.

Inspirada por el término que da nombre a la muestra, que se refiere en jardinería y arquitectura al método que guía el crecimiento de plantas contra un soporte, la artista explica que el proyecto “trata de la capacidad de adaptabilidad y la revelación de un proceso de asimilación del ser humano cuando se enfrenta a un nuevo medio, entendido no como un espacio de resistencia, sino como un territorio de coasociación y cambio”. A través de piezas de cerámica, textiles y algunas pinturas, Lavanderos presenta una investigación sobre cómo las personas nos moldeamos y reconfiguramos al insertarnos en contextos desconocidos como metáfora de la migración, el crecimiento y la resistencia.

En palabras de la artista, su primer proyecto en solitario en Caracas “aborda la vulnerabilidad de la transformación como una fuerza creativa de supervivencia y evolución”, en el que su propuesta dialoga con la propia naturaleza de los soportes de cada obra. “Cada elemento”, asegura, “evoca esa tensión entre lo vivo y lo que sostiene, respetando la esencia de la materia, pero forzando sus límites físicos para dar lugar a nuevas capacidades”. LIMONERO EN ESPALDERAS entiende el proceso de adaptación al entorno no solo como un intento para encajar, sino como una oportunidad de enriquecimiento personal y una apertura a aportar valor en el espacio que nos recibe.

La exposición permanecerá abierta al público hasta el domingo 15 de noviembre de 2026. Podrá ser visitada de martes a sábados de 10:00am a 6:00pm y los domingos de 10:00am a 4:00pm. en el Centro de Arte Los Galpones, ubicado en la Avenida Ávila con 8va Transversal, en la urbanización de Los Chorros (Caracas, Venezuela).


LIMONERO
EN ESPALDERAS
paula lavanderos











5

6

7

3

4















Caracas en espalderas, 2026. Barro rojo con esmaltes, engobes, pigmentos. 40 x 30 x 15 cm. [No disponible]



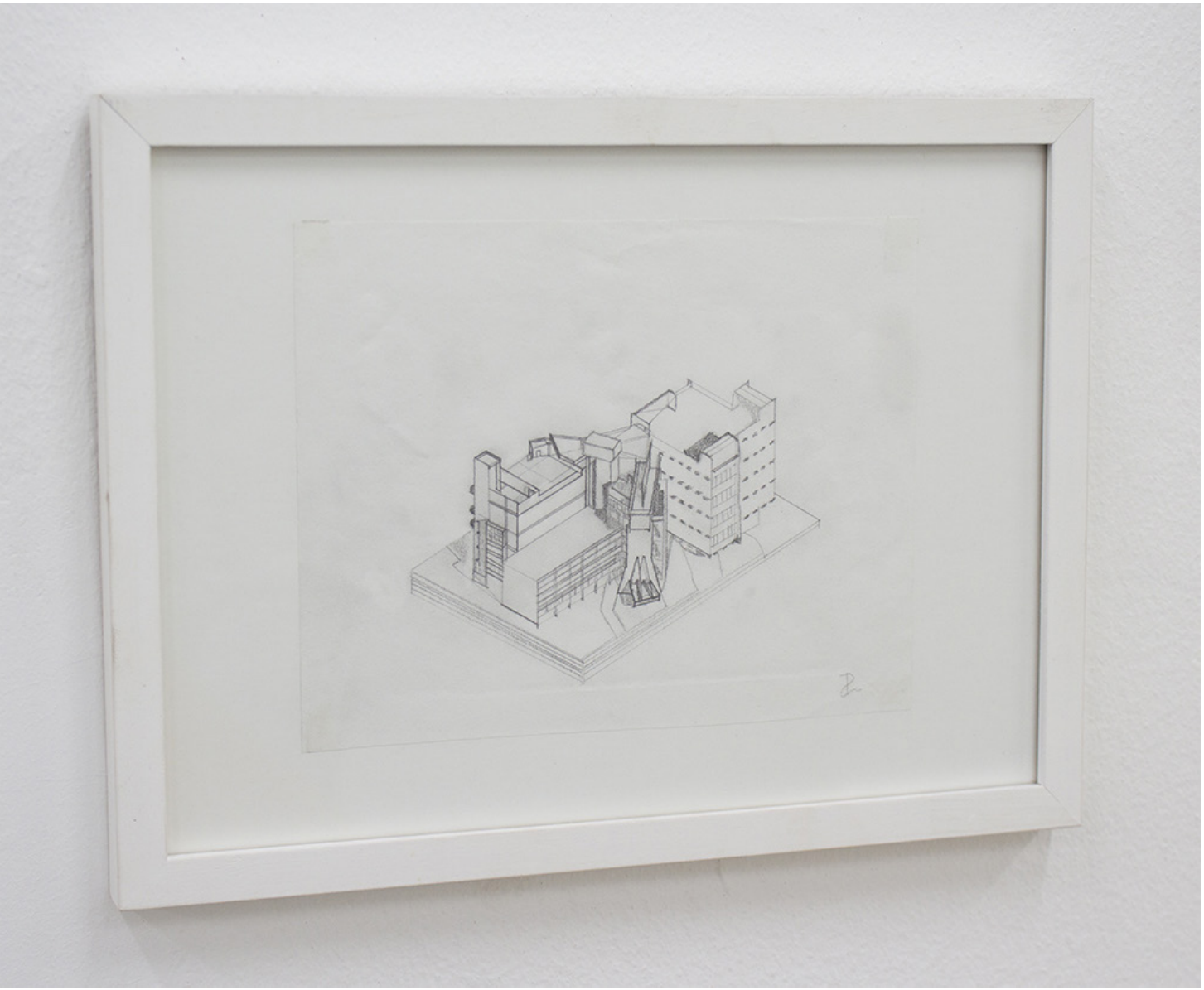
Caracas en espalderas, detalle.



Caracas en espalderas, detalle.



SIn título, 2026. Grafito y lápiz de color sobre papel. 31 x 23.1 cm. [No disponible]



Sin título, 2026. Grafito sobre papel. 30.8 x 23.3 cm.



Sin título, 2026. Arcilla modelada pintada y horneada. 20 x 15 x 8 cm.



Abrazos de Ka, Arco mano / ave, 2024. Escultura de pasta blanca. 25 x 25 x 4 cm.



Abrazos de Ka, Arko / felino, 2026. Escultura de pasta montesa. 23 x 15 x 3 cm.



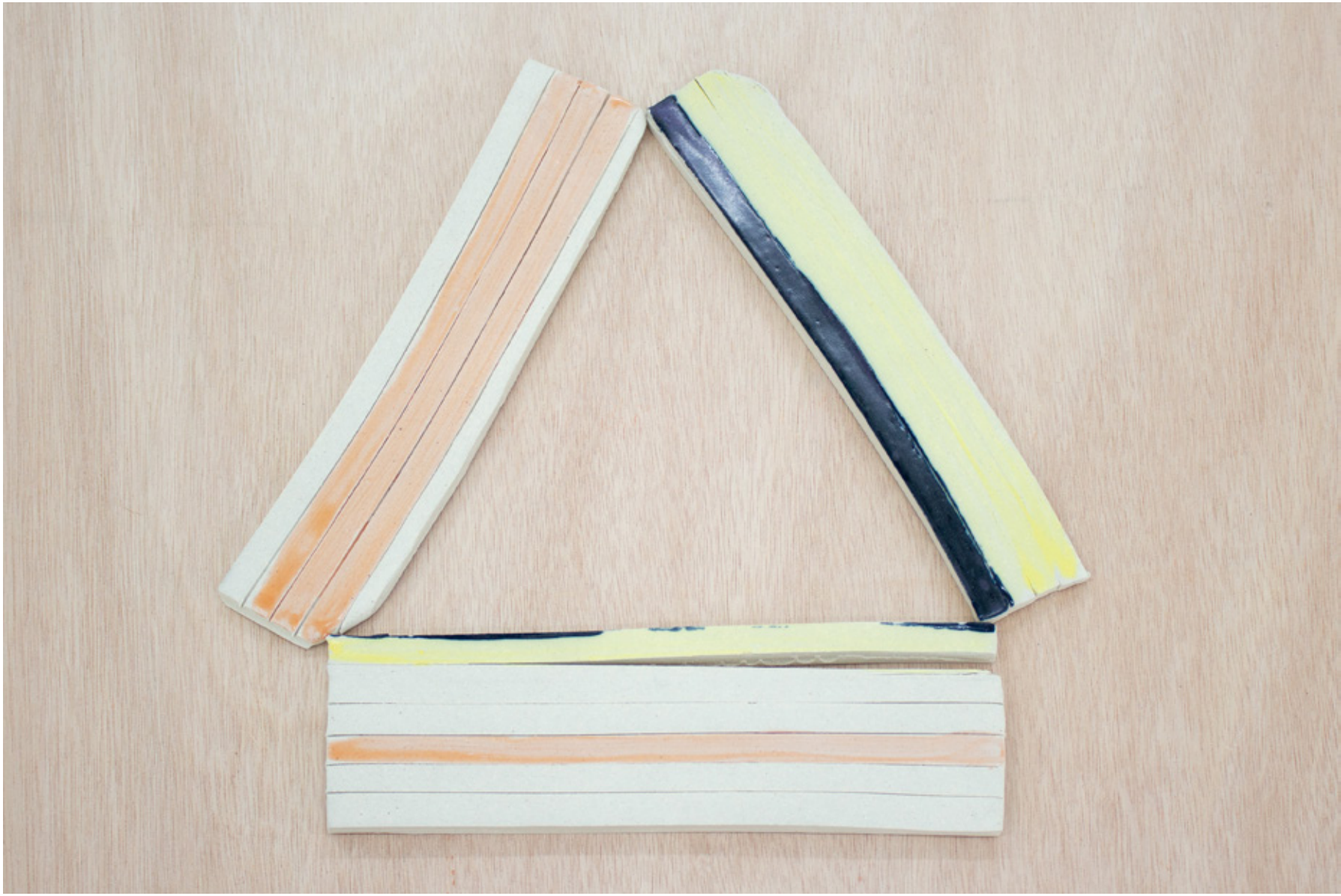
Abrazos de Ka, *Arco*, 2025. Escultura de pasta montesa. 18 x 12 x 3 cm.



Pliege, capa envolvente, ejercicios, 2020. Gres con pulpa de papel. 20 x 12 x 5 cm.



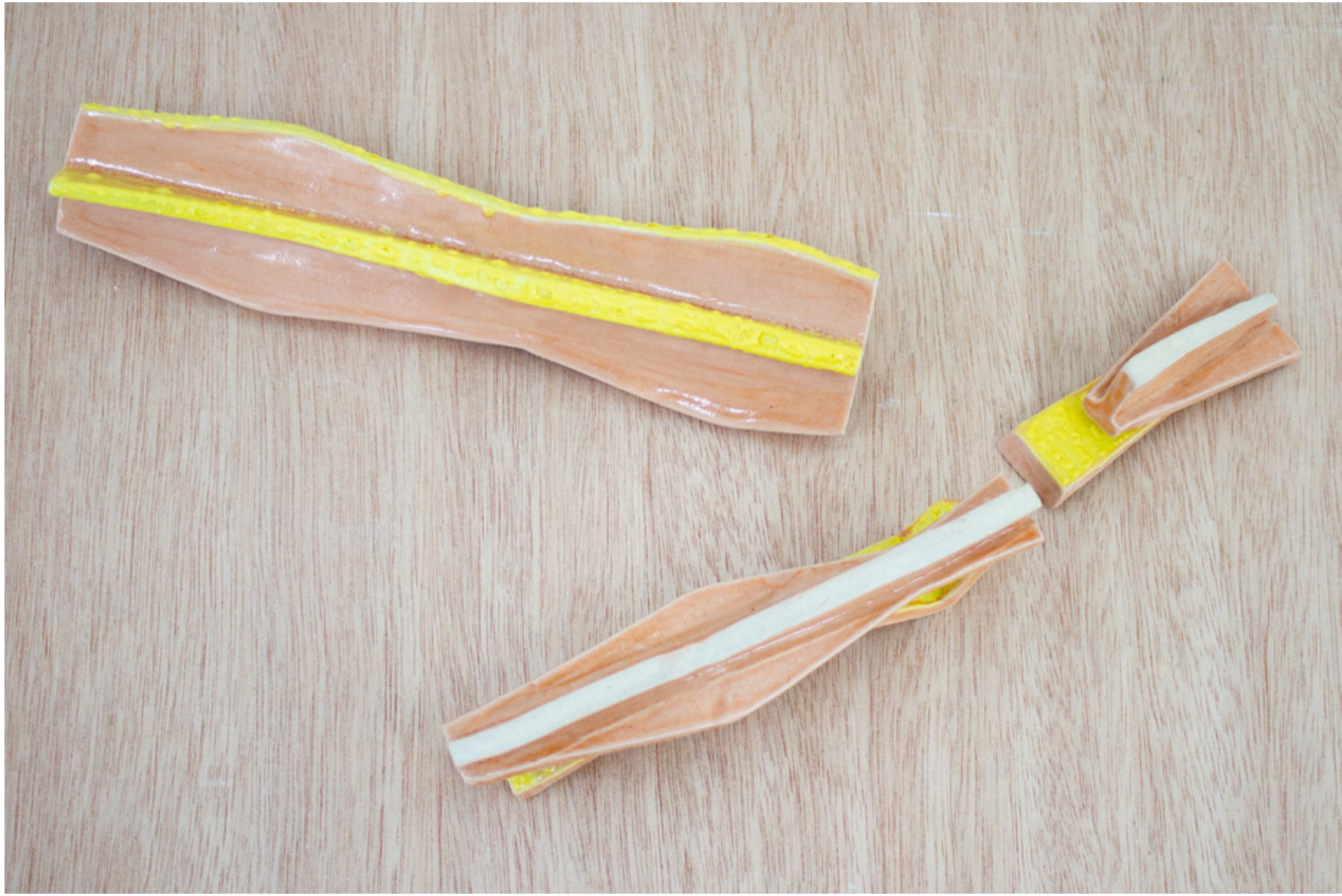
Pliege, capa envolvente, ejercicios, 2020. Pasta negra con esmalte. 10 x 12 x 5 cm.



Juego “Lineas de colores” composición geométrica, 2021. Pasta de gres con pulpa de papel y engobes. 19 x 15 x 0.5 cm.



Sin título, 2026. Arcilla modelada y horneada. 20 x 15.5 cm.



Juego “Lineas de colores” composición geométrica, 2021. Pasta de gres con pulpa de papel y engobes. 19 x 15 x 0.5 cm.



SIn título, 2026. Arcilla modelada y horneada. Medidas variables.





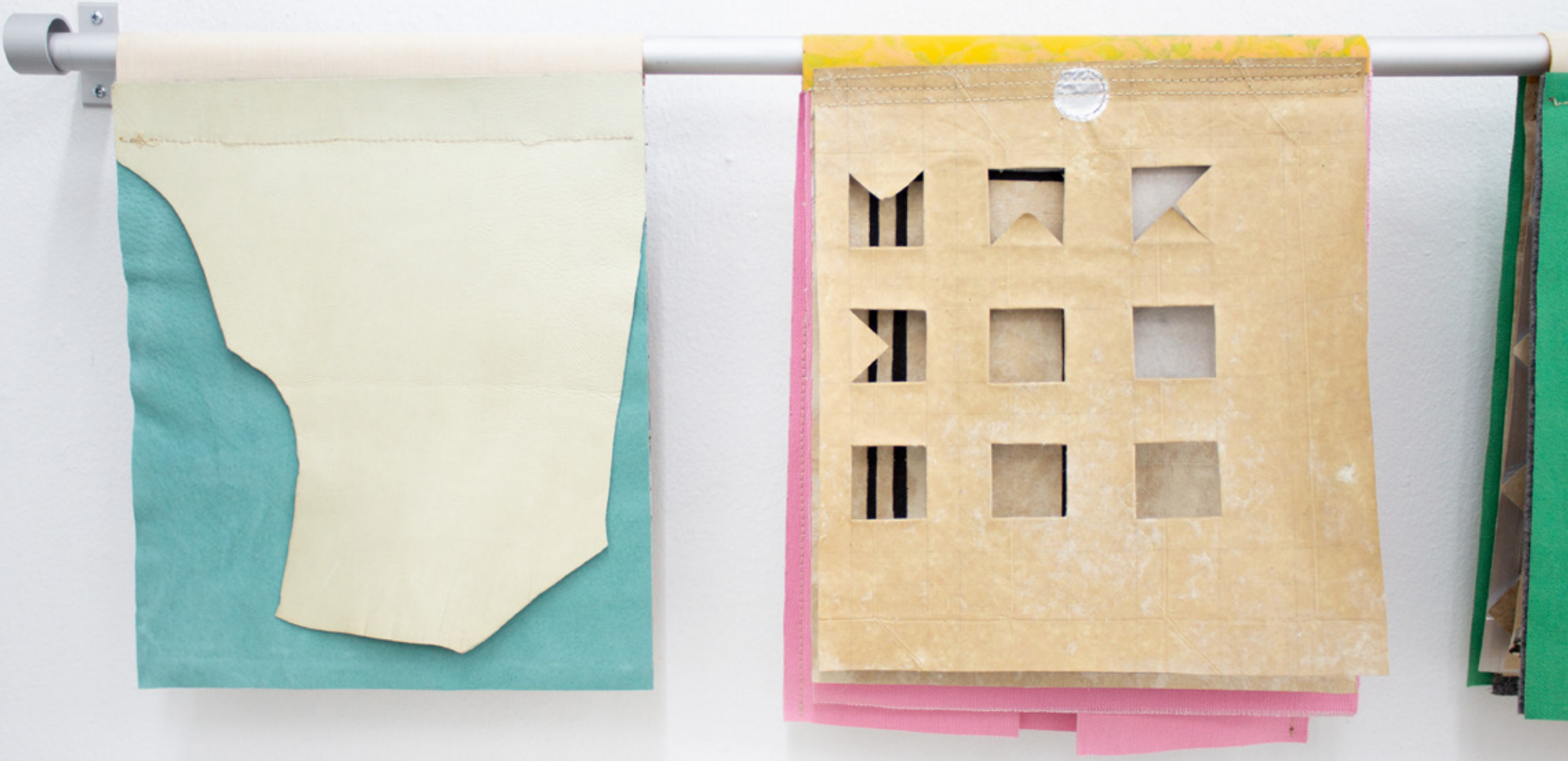
Historias del desierto, Torres, tanques de agua, jardines colgantes, 2019.
Barro rojo, engobe, esmaltes y pigmento preparado. 20 x 20 x 4 cm.



Lecturas de NYC / Historias de la ciudad, 2020. Barro rojo, engobe y esmaltes. 20 x 20 x 6 cm.



Conversación desde la retícula, 2020.
Seis cuadernillos y estuche de cartón forrado con papel artesanal LOKTA marmoleado con collage de tejeduras de papel.
20 x 12 x 5 cm c/u.



Conversación desde la retícula, detalles.

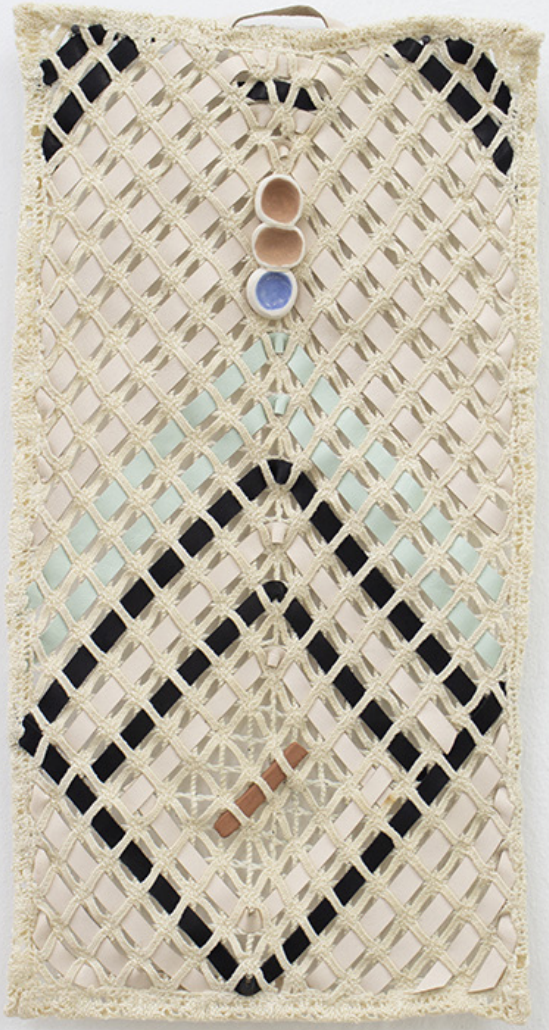


Conversación desde la retícula, detalles.



Conversación desde la retícula, detalles.





Sin título, 2026.
Tejedura de ganchillo con trabajo de pasa cinta de piel policromada, piezas de cerámica, pasta blanca con engobes. 46 x 30 cm.



Enamorados, 2025.
Collage de hilos de sedalina sobrantes de bordados
sobre imagen policroma antigua, cristal y cartón. 17 x 13 cm.



SIn título, 2019.
Patchwork, bordado de punto Sashiko, sedalina, hilo de algodón egipcio tinturado con té negro, cosido y teñido a mano / Papel de acuarela Fabriano 300 grs. Díptico: 38 x 26 cm (Textil) | 45 x 34 cm (Acuarela).



SIn título, 2025.
Patchwork de algodón, aplique con punto festón, bordado y cosido a mano hilos de bordar de algodón y sedalina/
Papel Arches satinado 300 grs. Díptico: 38 x 26 cm (Textil) | 41 x 31 cm (Acuarela).



Huipil "Lineas, color y ritmo", 2021.
Collage de capas textiles, pieza de mini quilt, lino crudo, tejeduras con piel de chivo policromadas, papel reciclado, piel de vaca negra, fieltro industrial gris.
70 x 50 cm.



Banderines del mundo, 2022. Textiles e hilos, acolchados con costura a máquina. 16 piezas de 43 x 40 cm (c/u).



Banderines del mundo, detalle.



Banderines del mundo, detalle.



Banderines del mundo, detalle.



Limonero en espalderas, 2026.
Arcilla blanca esmaltada y pigmentada. Medidas variables.



Limonero en espalderas, detalle.

sobre la artista



PAULA LAVANDEROS / Santiago de Chile, 1978

Estudió Artes del Fuego en la Escuela de Artes Cristóbal Rojas (Venezuela, 1995 – 1996). Es artista visual graduada de la Escuela de Artes Visuales Neptalí Rincón (Venezuela, 1997) y arquitecta por la Universidad del Zulia (Venezuela, 2007). Ha expuesto su obra de manera colaborativa con Claudio Valdés Mujica en *También el jugador es prisionero* (Galería Metropolitana, Chile, 2015); y de manera individual en las muestras *En movimiento* (Centro de Arte de Maracaibo Lía Bermúdez, Venezuela, 2004) y *El Ka viene conmigo* (muestra inaugural del proyecto *El Muro*, dirigido por Josefina Guilisasti, Santiago, Chile, 2022).

En el año 2023, fue invitada por la artista Teresa Margolles a realizar una residencia en su espacio para el arte ubicado en el Barrio de Usera en Madrid, la cual tuvo como resultado la exposición *La Residencia*. En 2024, partició en las muestras colectivas *Imperfect World* del Espacio Salamander (Miami) y *Un gato en un almacén extraño* del Espacio OB Contemporary (Madrid) curada Yudinela Ortega.

Realizó el taller de fanzine con Maya Juracán en el Museo Reina Sofía (septiembre de 2025) y una residencia de cerámica en el taller de la artista venezolana Manuela Zárate para la exposición *Limonero en espalderas*.



Participó en el proyecto editorial de *Arqueología del presente*, “Curar nuestro tiempo” y en las publicaciones *Molero – Ficciones del trópico* de Concepción Gráfica Holuzam Records (Portugal / España, 2020); el libro de artista *Conversaciones desde la retícula* (2019), hecho con materialidades y composiciones de tetra pack.

Ha vivido en Chile, República Dominicana, Venezuela, y actualmente reside en Madrid, España.



El Ka viene conmigo, proyecto El Muro, dirigido por Josefina Guilisasti, Santiago, Chile, 2022.



El Ka viene conmigo, proyecto El Muro, dirigido por Josefina Guilisasti, Santiago, Chile, 2022.



El Ka viene conmigo, proyecto El Muro, dirigido por Josefina Guilisasti, Santiago, Chile, 2022.



El Ka viene conmigo, proyecto El Muro, dirigido por Josefina Guilisasti, Santiago, Chile, 2022.

El Ka viene conmigo, de Paula Lavanderos, permite ingresar en la plasticidad y la materialidad de la memoria. Memorias biográficas, cotidianas, que Paula amasa con gres y teje con algas. Memorias que esculpe con esa mezcla de arcillas que cuece a altas temperaturas, que nos remontan a una memoria anterior: la de los bruñidos indígenas o de los alfareros de Pomaire. Memorias que dibuja y pinta, que esmalta, graba y amarra. Memorias que teje. Memorias que se tejen.

(...) En la obra de Paula hay una reivindicación de los objetos como portadores de historias y memorias. Ante la desaparición de los cuerpos, y en una cultura donde todo pareciera desaparecer, volverse liviano y desvanecerse, esto es un gesto de resistencia. Un gesto de resistencia que se hace cargo no solo del presente de las cosas, sino de su pasado y de sus futuros posibles. Retazos de telas recicladas, tejeduras y libros confeccionados con cajas de tetra pack así nos lo señalan.

Mariana Zegers Izquierdo

Fragmento del texto “El Ka viene conmigo de Paula Lavanderos” para la exposición *El Ka viene conmigo*, 2022.







Residencia en el Gabinete de Teresa Margolles. Madrid, 2023-2024.

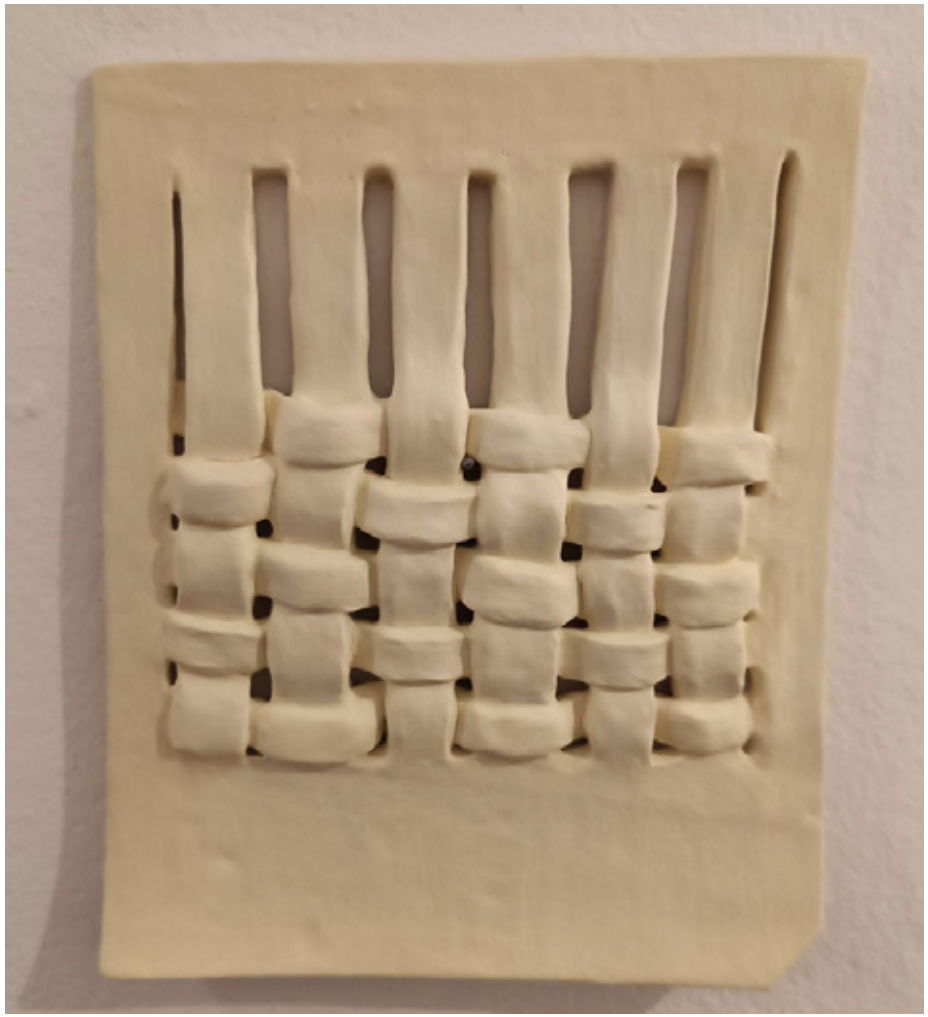
“Entre diciembre de 2023 y enero de 2024, la artista chilena-venezolana Paula Lavanderos fue invitada por Teresa Margolles a realizar una residencia en su espacio para el arte ubicado en el Barrio de Usera de Madrid, la cual tuvo como resultado la exposición denominada “La Residencia”.

(...) La rigurosidad en la creación de esta pieza cubrió todos los detalles. El hilo que une los pedazos de tela fue teñido con té negro. Esto es una muestra de la importancia que Paula le da al trato de los materiales. De hecho, hay una pieza que aborda esto específicamente. Me refiero a una celosía de cerámica en la que las tiras se entrelazan del mismo modo que lo hacen los hilos en un tejido. La idea es crear una confluencia entre materiales y concentrar dos facetas en una obra.

(...) Al fondo del espacio hay una representación de *Casa Juana* que sigue la misma línea. La maqueta no está ensamblada, sino escarbada en un bloque de arcilla. Esta aproximación a la cerámica es inusual: el proceso es más importante que el acabado final. Es por ello que las formas orgánicas y las líneas irregulares no son imprecisiones o vaguedades. Todo lo contrario, son el motivo mismo de la obra”.

Alonso Cuéllar Ledesma

Fragmento del texto “*La Residencia” de Paula Lavanderos en Usera de Madrid* publicado en “La Antorcha Magacín”, Chile, 2024





Abrazos de Ka, 2022.
Libro, papel, lino, acrílico. 123 x 23,5 cm desplegado.







“Los abrazos de Ka son obras que se relacionan con símbolos y mensajes que hacían y se dejaban los viajeros en sus desplazamientos para conectar o dejar saber información a grupos errantes; también se relacionan con los abrazos celestiales, que son venias a sol y abrazos de cobijo a los caminantes.

Estos símbolos siempre están presentes en mi trabajo, en distintos materiales y formatos”.

Paula Lavanderos

PAULA LAVANDEROS: CRECER JUNTO A LOS MUROS

Rigel García

Cuando un limonero se cultiva en espaldera, su amplia copa es forzada a crecer de manera plana sobre una pared, reja o malla, en ocasiones siguiendo patrones ornamentales. Aunque tal sistema de poda y conducción subvierte la morfología natural del árbol, éste responde transformando el nuevo contexto con lo que le es propio: regula las temperaturas en edificaciones, favorece la biodiversidad y posibilita la cosecha en climas adversos. La domesticación, aquí, no es unilateral. Tampoco el concepto de adaptación que, más que el acomodo del que llega a *un* espacio con ciertas características, supone la pervivencia de los entornos inherentes a cada forma de vida. ¿No son estas coasociaciones, intercambios y pactos los que sostienen el tejido del mundo? ¿Cuántos *entornos de sí mismos* (1) transfiguran a diario con su historia el relato de la uniformidad?

La metáfora del cultivo en espaldera sirve a Paula Lavanderos (Santiago de Chile, 1978) para reflexionar, en la presente muestra, sobre temas como la migración o el desarraigo; específicamente los procesos de asimilación recíproca que, desde la convivencia y la vulnerabilidad transforman al todo y a las partes. Obras textiles, cerámicas, acuarelas y un libro-objeto dan cuenta de esta dinámica a partir de la conversación con una materialidad diversa, al tiempo que convocan referencias al espacio urbano, la arquitectura y la memoria personal. Más allá, la tensión entre orden constructivo e impulso orgánico revela la tenacidad de la vida ante cualquier tentativa de desplazamiento o constricción.

Tras siete migraciones (2), múltiples mudanzas y una profunda filiación familiar (3) con lo textil, Lavanderos ha desarrollado su práctica artística –cual espaldera– principalmente en las dos dimensiones de la tela, ese entramado, casi una pared móvil, cuya flexibilidad garantiza no sólo el abrigo sino una posible mudanza. Sus estrategias técnicas y formales son igualmente evocadoras de los trasplantes y la reinvención de identidades. Es así como la yuxtaposición y superposición de retazos de diferentes telas, la incorporación de materiales extratextiles y los diversos tipos de tejido, costura y bordado reflejan las realidades fragmentadas de cada inmigrante tanto como su encuentro transmutador con entornos disímiles. En la

misma línea, el fraccionamiento, la reutilización o el teñido confirman una voluntad de transformar el material y desplazar su lugar de enunciación hacia esa tercera voz de lo híbrido.

La vocación por la estructura está presente en retículas tejidas, mosaicos geométricos de retazos y líneas paralelas. Lo mismo aplica para los objetos en cerámica, a menudo modulares o con sucesiones de surcos y ventanas. Tal idea de orden, no obstante, es subvertida de modo insistente por formas orgánicas o decisiones compositivas: un recuadro que se desplaza, secuencias que alteran su patrón o líneas rectas que dejan de serlo. La sustracción de material, el intercalado de páginas heterogéneas y una deliberada apuesta por lo imperfecto alteran, de igual modo, toda ilusión de continuidad. En cierto sentido, esta dinámica alude a la fuerza vital que se resiste, se apropia de, y modifica lo planteado por cualquier diseño o contenedor, del mismo modo en que los edificios tarde o temprano son modificados por el *habitar* de sus inquilinos, el limonero logra trascender el plano con sus aportes bioclimáticos y los migrantes convertirán en hogar un horizonte lleno de desemejanza.

La creación de volúmenes, capas y plegaduras aporta a los textiles de Lavanderos un sentido corpóreo y espacial, en sintonía con su formación como arquitecta y, ¿por qué no?, en desobediencia con la bidimensionalidad del soporte. Esta faceta también se expresa en las cerámicas mediante el calado de placas, la creación de estructuras envolventes en torno a un vacío o el recurso de los elementos desmontables. La movilidad y lo manipulable convocan, aquí, otras facetas del tránsito o del habitar en su retroalimentación con el entorno. De la irregularidad de *Conversaciones desde la retícula*, cuyas páginas generan nuevos horizontes, fachadas y texturas a partir de la interacción del espectador, a la lúdica estructura modular de los objetos cerámicos y “juegos”, una dimensión performática propia de lo humano viene a contradecir lo establecido por las superficies construidas.

La reflexión sobre la arquitectura como metáfora de situaciones vitales se prolonga en el modelo

cerámico del Museo de Bellas Artes de Caracas, espacio medular tanto en el desarrollo del arte en Venezuela como en la memoria afectiva de Lavanderos. A partir de los préstamos edificación-naturaleza característicos de los diseños de Carlos Raúl Villanueva, la pieza señala las cualidades que las dos sedes de este complejo aportan a dicha relación: la que busca contener al entorno natural en un patio interior de una sola planta, o la que, por el contrario, es contenida por el parque y asume la verticalidad de los caobos. Cada edificación y masa vegetal tienen su manera de aislar, poblar, resistir o permear, desafiando las nociones de interior-exterior y posibilitando la coexistencia de varios entornos. Otros paisajes cerámicos van desde la nula presencia vegetal en una metrópolis hasta la cultura material vinculada al agua como estrategia de supervivencia humana en el desierto. En una última pieza, las formas arquitectónicas que emergen, talladas, de una montaña concretan la idea de convivencia –más bien fusión–, entre cultura y naturaleza.

A partir de las ideas de tránsito, encuentro y adaptabilidad, la propuesta de Lavanderos desemboca naturalmente en el concepto de relación. Ese vínculo nunca estático que supone idas y vueltas, vecindades concertadas e, incluso, interdependencia. Son desiguales los miembros que conforman algunos de sus *Abrazos* (4) (cualquier abrazo, habría que decir) en alusión a la necesidad de afecto en tierra ajena, eternizada por el aspecto pétreo de pastas provenientes de distintas latitudes. De origen diverso son también las telas de los *Banderines del mundo*, siguiendo el anhelo de convocar las diferencias e identificar los territorios a través de su cultura. Paradójicamente, es el encuentro que sigue a las experiencias de ruptura el que posibilita la reconfiguración.

En este punto, queda claro que es el *después* de la relación lo que interesa a Paula Lavanderos, la huella que deja el crecimiento sobre las demarcaciones y desafíos. En los *Retratos* –dípticos conformados por un textil elaborado en *patchwork* y su reproducción en acuarela–, es la arquitectura fluida de retazos la que

acontece en primer lugar, dando paso luego al equivalente representacional. El “croquis”, aquí, no precede al collage textil –cual boceto–, sino que lo *retrata* de modo comprensivo, como ente vivo producto de múltiples relaciones a lo largo del tiempo. Todo esto conforma, si se quiere, una declaración de la artista sobre el *ser-haciendo* de las cosas más allá de la planificación utópica, las fracturas en la identidad y las inesperadas asociaciones con los que cada entorno, desde sí, se (re)configura (en) mundos nuevos.

Notas:

(1) Emanuele Coccia afirma, en su análisis del concepto de inmersión, que la vida siempre es entorno de sí misma. Ver: *La vida de las plantas. Una metafísica de la mixtura*. Buenos Aires, Miño y Dávila Editores, 2017, p. 55.

(2) El tránsito de Paula, incluyendo idas y vueltas a su Chile natal, ha comprendido Colombia, República Dominicana, Venezuela y España.

(3) Genealogía que incluye una abuela costurera, otra tejedora, y una madre aficionada a la costura y al coleccionismo de telas.

(4) Estas piezas son una reelaboración del jeroglífico correspondiente al abrazo en el Antiguo Egipto, con el que se solía expresar la transmisión de fuerza vital (Ka) y protección por parte de los dioses.



abra
galería

Melina Fernández
+58 414 2553552
Luis Romero
+58 414 3089279

abracaracas@gmail.com
www.abracaracas.com
@abracaracas
+58 424 1661939
caracas / venezuela